

Bajo la sombra de la noche: el aborto cruza las fronteras

Carmen Landau y Lisa Long

Jessica y Robert* tenían un hijo de tres años y estaban ilusionados con su segundo embarazo, una niña. Cuando Jessica tenía 21 semanas de gestación, el ultrasonido de rutina resultó normal. A las 26 semanas, tuvo un pequeño accidente de tránsito y su obstetra la remitió para que le hicieran un ultrasonido especializado, pues estaba preocupado por el corazón del bebé. Así fue como Jessica y Robert descubrieron que su hija tenía un defecto cardíaco serio. Después de ver a un perinatólogo, un genetista y un cardiólogo pediátrico, se percataron de que el pronóstico era grave. Después del nacimiento, su hija necesitaría cirugía a corazón abierto y requeriría dos operaciones más en su primer año de vida. Si sobrevivía el tiempo suficiente, su única oportunidad real sería un trasplante cardíaco. Ellos lloraron, rabiaron, y luego recurrieron a internet. Sintieron que la única forma de proteger a su hija de una vida de sufrimiento era la interrupción del embarazo. Cuando llegaron a nuestra clínica en Nuevo México estaban abatidos, frágiles. “Siento como si hubiéramos cruzado a hurtadillas las fronteras estatales bajo la sombra de la noche”, nos dijo Jessica, “pero ¿qué podíamos hacer?”

A los 19 años, Dolores salió de Guatemala para escapar de la violencia atroz existente en su pueblo natal. Ella y otra mujer viajaron a pie hasta los EE. UU. pero fueron violadas por el camino. Finalmente llegaron a un refugio en Houston [estado de Texas —Eds.]. Pero cuando Dolores notó que su vientre crecía, pensó que tenía un tumor. No recordaba que había sido violada, después de haber desterrado de su memoria ese trauma intolerable, y conocía poco sobre el funcionamiento de su cuerpo. Finalmente descubrió que estaba embarazada y, de acuerdo con las leyes estatales, estaba muy adelantada en la gestación para hacerse un aborto en Texas. Una trabajadora voluntaria del refugio la ayudó a sacar un turno en nuestra clínica.

Dolores llegó a nosotros con un chofer del refugio que ella no conocía. Viajar 13 horas hasta Albuquerque [estado de Nuevo México —Eds.] con un hombre desconocido a pesar de sus buenas intenciones, añadió un estrés casi abrumador. No estando familiarizada con los viajes interestatales ni con la ley, ella también temía que pudiera ser detenida en la frontera del estado y deportada. Después del aborto, ella literalmente se puso de rodillas y nos dio las gracias, dijo que había pensado matarse si no hubiera podido hacerse un aborto.

Somos afortunados en Nuevo México, donde no se ha legislado una restricción estricta del tiempo de gestación. Esto les brinda a las mujeres la facultad de tomar decisiones complejas con respecto a su gestación, sobre la base exclusiva de su ética personal y las opiniones especializadas de los médicos, incluida su seguridad. Después de las 20 semanas de gestación solo se realiza aproximadamente el 1% de los abortos en EE. UU., y los datos muestran que las mujeres en Nuevo México no toman decisiones más tardías para la interrupción de sus embarazos. Sin embargo, al surgir situaciones complejas, pueden tener acceso a la atención en su propio estado. Nuevo México es también uno de los 17 estados en que Medicaid cubre el costo

del aborto, por lo que los servicios son más accesibles para la mayoría de los residentes, cualquiera que sea su situación financiera.

Nos golpean las historias de mujeres como Jessica y Dolores, que tienen poco en común excepto que les ha sido negado el acceso al aborto legal cerca de su hogar. Jessica tenía los medios financieros para llegar a Nuevo México y personas a su lado para apoyarla; tenía la educación y el acceso a la información que le permitió conocer sobre la opción de un aborto bajo condiciones seguras y legales, para sobreponerse a las restricciones de su estado de residencia. Dolores estaba desesperada y tuvo la suerte de encontrar ayuda, de otra forma estaba decidida a terminar con su propia vida. El aborto es una realidad para las mujeres en Estados Unidos: una de cada tres tendrá uno en su vida. No se observa que la tasa de abortos de un país se reduzca al hacer el aborto ilegal o altamente restrictivo, sino que pone a las mujeres en mayor riesgo por el daño asociado al aborto inseguro. De hecho, cuando el aborto es ilegal o muy restrictivo, las consecuencias pueden ser graves y peligrosas.

Primeramente, las mujeres que tienen que viajar lejos para el procedimiento a menudo no reciben la atención médica hasta que su embarazo está más avanzado. Esto no solo da lugar a un procedimiento de mayor riesgo, sino que también crea mayores cargas emocionales. En segundo lugar, las leyes restrictivas afectan principalmente a las mujeres pobres.[1] Las que logran someterse al aborto en otro lugar, normalmente no tienen el servicio cubierto por el seguro y tienden a quedar expuestas aun a mayor presión financiera vinculada con el procedimiento, así como el viaje, el alojamiento, la pérdida de salario o del empleo. Además, los datos del Estudio Turnaway muestran que las mujeres que tuvieron un hijo luego de haberseles negado un aborto debido a los límites locales del tiempo de gestación, sufrían generalmente de mayor pobreza, desempleo y maltrato doméstico, además de tener las mayores tasas de problemas de salud, como la hipertensión.[1–3]


También se nos informa que las pacientes de otros estados, de las cuales más de la mitad vive por debajo de los niveles federales de pobreza, incurren en gran cantidad de gastos imprevistos. Plantean que dejan a sus hijos con personas en las que no confían, o venden importantes bienes como el automóvil familiar o sus anillos de matrimonio. Incluso, algunas admiten que tuvieron sexo pagado para disponer del dinero para cubrir los costos del aborto. El viaje dificulta que sus decisiones se mantengan en privado y puede ponerlas en mayor riesgo de violencia por parte de sus parejas abusivas. También se pronuncian sobre el estigma social que rodea al aborto, el cual se intensifica cuando los mismos facultativos de sus pueblos que les brindan las demás atenciones médicas les niegan el aborto.

Para las niñas y mujeres que salen de su país o estado de origen, la experiencia de cruzar la frontera está marcada por temores, a pesar de que no están cometiendo ningún crimen.

Punto de vista

Muchas mujeres como Jessica y Dolores nos dicen que estaban aterrizadas por tener que hacer el viaje.

Unas pocas afortunadas como nosotras, asociamos los pasos fronterizos con el placer, la aventura e incluso el romance. Sin embargo, para gran parte de la población mundial, cruzar la frontera es un acto de desesperación, es huir de la violencia, la persecución y la pobreza —o buscar la atención médica que

se les niega en su tierra. Las leyes que restringen el aborto en muchos estados de EE. UU. y otros países llevan a las mujeres a unirse a las “filas de los desesperados”, a poner en peligro sus vidas y violan sus derechos. ¿Por qué tienen que pagar ese precio? 

*Se han cambiado los nombres para proteger la privacidad de las pacientes.

REFERENCIAS

1. Roberts SC, Biggs MA, Chibber KS, Gould H, Rocca CH, Foster DG. Risk of violence from the man involved in the pregnancy after receiving or being denied an abortion. *BMC Med.* 2014 Sep 29;12:144.
2. Harris LF, Roberts SC, Biggs MA, Rocca CH, Foster DG. Perceived stress and emotional social support among women who are denied or receive abortions in the United States: a prospective cohort study. *BMC Womens Health.* 2014 Jun 19;14:76.
3. Upadhyay UD, Weitz TA, Jones RK, Barar RE, Foster DG. Denial of abortion because of provider gestational age limits in the United States. *Am J Public Health.* 2014 Sep;104(9):1687–94.

LOS AUTORES

Carmen Landau (autora para correspondencia: carmlandau@gmail.com) médica.

Lisa Long, licenciada en ciencias.

Recibido: 30 de julio, 2015

Aprobado: 25 de agosto, 2015

Declaración de conflictos de intereses: ninguno

Citación sugerida: Landau C., Long L. Bajo la sombra de la noche: el aborto cruza las fronteras MEDICC Rev. 2015 Oct;17(4):60. Disponible en: <http://www.medicc.org/mediccreview/index.php?issue=37&id=507&a=va>
